

¡BUENOS DÍAS, AÑO 2017!

Santa María, Madre de Dios

¡Bienvenido año 2017!

¡Bienvenida la nueva oportunidad para llenar de vida cada uno de sus días!

¡Bienvenido el Señor Jesús, centro y culmen del tiempo, que nos regala el nuevo año con el instructivo divino de que su amor no tiene límites para acompañarnos en el camino!

¡Bienvenidos María, José, ángeles, pastores y reyes quienes estrenaron la plenitud de los tiempos!

A pesar de que hay presagios de un año con más ‘bemoles’ que notas fácilmente cantables, la esperanza alegre de la Navidad nos abre un horizonte que va más allá de nuestras preocupaciones y responsables previsiones. Los brazos abiertos del Niño Jesús dan la bienvenida a la vida en todas sus etapas y circunstancias. Los cantos alegres de los ángeles anuncian que *“la paz a los hombres de buena voluntad”* es una realidad en proceso. El *“salir corriendo”* de los pastores nos da la seguridad de encontrar al recién nacido y, en él, el cumplimiento de las promesas del Dios siempre fiel que nos acompaña en el camino de la vida con todo y sus recovecos.

“Cumplidos los ocho días”, María y José ponen de su parte para que el plan de Dios se cumpla en el tiempo. *“Ocho días después”* como en la Pascua de Resurrección. María y José entran en la dinámica de los años nuevos por venir, tiempos de salvación, de gracias ofrecidas a todos, de oportunidades al alcance de la fe esperanzada. María y los apóstoles en el cenáculo del nuevo pueblo naciente para anunciar la Buena Nueva, el Evangelio a todas las naciones. Desde entonces cada uno de los años de la vida son buenos y sus días son un reparto de bendiciones de luz para que las oscuridades, sombras y tinieblas no tengan la última palabra.

Nos da mucha confianza la presencia de Santa María, madre de Dios y madre nuestra, durante el trayecto del año nuevo. Ocho días después de la celebración litúrgica de Navidad, la Iglesia nos invita a meditar y agradecer la maternidad divina de María. *“María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón”*, comenta el evangelista. María vive su misión en los años nuevos con una actitud de acogida, de meditación y de positiva disponibilidad para adentrarse en el misterio con silencio sagrado. Por su parte,

“los pastores vuelven a sus campos alabando y glorificando a Dios”.
Ya nada fue igual para María, José y los pastores. Los años fueron nuevos porque en su vida entró la novedad misma de Dios. La fe-confianza-aceptación en el plan de Dios hace todo nuevo.

Que Dios les conceda su gracia, los bendiga copiosamente y los guarde sanos y salvos durante todo este año 2017.

Que disponga en su paz sus días y ocupaciones, escuche siempre sus oraciones y los lleve felizmente a la vida eterna.

Que Santa María, madre de Dios, madre de la Iglesia, reina de la paz, interceda por nosotros.

¡Santo y feliz año nuevo 2017!

+ Sigifredo
Obispo de/en Zacatecas